

# *I Foro de Geopolítica y Geoestrategia en un mundo Post- Occidental*

## *Resumen Ejecutivo*

### *El papel de España en el futuro de la Unión Europea: Perspectivas y desafíos*

***Dirigido por D. Emilio Lamo de Espinosa y coordinado por  
D. Federico Steinberg***

***Centro de Estudios de Políticas Públicas y Gobierno***

***Directora: Dña. Carmen Mateo***

***Congreso de los Diputados, 29 y 30 de enero de 2018***

### **1. Introducción**

Los días 29 y 30 de enero de 2018 se celebró en el Congreso de los Diputados el I Foro de Geopolítica y Geostrategia, en el que se analizó el papel de España en el futuro de la Unión Europea y las perspectivas y desafíos que se presentan a nivel global en los próximos años.

Este Foro ha sido una iniciativa conjunta del Centro de Estudios de Políticas Públicas y Gobierno y del Real Instituto Elcano. Su objetivo: analizar el actual entorno geopolítico y económico, y contribuir a una reflexión seria sobre el futuro de la Unión Europea y el papel que España puede – y debe – jugar.

Vivimos en un entorno geopolítico y económico cambiante, caracterizado por el auge de las potencias emergentes -- que lleva a una creciente desoccidentalización de las relaciones internacionales--, por el rápido cambio tecnológico y por el auge de los nacionalismos en los países avanzados. El Brexit y la elección de Trump en Estados Unidos ponen en jaque el orden liberal multilateral que se había dado por permanente desde la Segunda Guerra Mundial. En este contexto, la Unión Europea busca su lugar en el mundo, mientras se redefinen las relaciones de poder y aparecen nuevos riesgos, desde el terrorismo global hasta los ciberataques.

Con el objetivo de que España participe activamente en el liderazgo del proyecto europeo, se plantea un programa que aborde y analice los ámbitos temáticos en donde España podría tener más influencia y capacidad de acción, con un enfoque práctico y útil.

### **2. Conferencia inaugural: El futuro de la Unión europea**

La conferencia inaugural hizo un análisis del papel de Europa en el actual orden mundial, en un momento en que los equilibrios de fuerzas se están modificando de forma semejante a como ocurrió a finales del siglo XIX (en 1872 Estados Unidos

había superado a la economía británica y en 2014 la economía China superó a la de EEUU).

Estamos viviendo la tercera gran revolución económica, que viene marcada por un proceso de urbanización sin parangón en la historia. La construcción de megaciudades está modificando por completo el equilibrio entre la población rural y la urbana y provoca un impacto en las tradiciones y las costumbres regionales.

Para analizar esta situación es importante señalar que nos encontramos ante el crecimiento de la economía mundial más veloz de la historia, pero que se trata de un crecimiento asimétrico. Las causas de este crecimiento asimétrico cabe buscarlas en la divergencia demográfica: el crecimiento poblacional se concentra especialmente en Asia, donde vive más de la mitad de la población actual. Europa, sin embargo, tan sólo representa el 7% de la población, cuando a principios del siglo pasado representaba la cuarta parte del total del mundo.

Por otro lado, nos encontramos en una fase de desarrollo tecnológico exponencial, una de cuyas principales consecuencias es que, la rapidísima difusión de la tecnología resulta en un crecimiento de la productividad per cápita.

Este hecho, junto al tamaño de los países, es actualmente de gran importancia en el orden económico mundial, puesto que el PIB de un país resulta de multiplicar su población por la productividad per cápita. Hoy, las potencias demográficas son ya potencias económicas.

Otro aspecto a tener en cuenta, a la hora de analizar esta tercera revolución económico-científica en la que nos hallamos sumidos, es el transporte de mercancías y, especialmente, el transporte de información y el papel fundamental que juega internet en la reducción de los costes de las comunicaciones.

De cara al futuro, las nuevas potencias económicas se habrán convertido en potencias políticas, con capacidad de presión en las negociaciones sobre temas de importancia mundial. Por ejemplo, en la ONU.

Además, para garantizar la hegemonía económica y el crecimiento, las nuevas grandes economías se verán obligadas a construir grandes flotas oceánicas que les permitan asegurar el suministro energético necesario para mantener el crecimiento. En estos momentos existe una enorme presión sobre los recursos naturales, y la

enorme demanda de gigantes como China, genera y generará en el futuro tensiones geopolíticas inmensas.

Por otra parte, se prevé que el poder global entre 2010 a 2050 será una relación de fuerzas en la que ganan China e India, mientras que la UE y EEUU pierden poder. Antes de la revolución industrial, China e India representaban el 50 % del PIB mundial, y se calcula que representarán de nuevo el 60 % en 2050.

En lo referente a la organización política actual, subrayar que nos encontramos en la tercera ola democratizadora. La mayoría de la población vive en regímenes democráticos, aunque se aprecian entre ellos grandes diferencias en el grado de calidad democrática. Las monarquías parlamentarias ocupan los primeros puestos en calidad democrática.

El futuro próximo depende de EEUU, de China y de sus relaciones recíprocas. Pese a la aparición de nuevas potencias económicas y políticas, persistirá la hegemonía de EEUU y se mantendrá un enorme diferencial de poder a su favor. EEUU goza de una demografía muy sana, de las cuencas hidrográficas más fértiles del mundo y sigue siendo una gran potencia en I+D+i, además mantiene su condición de gran potencia militar.

El caso de Rusia, por su parte, es diferente; se trata de una potencia sobrevalorada, con un territorio incontrolable y una economía de monocultivo, que además de ser una cleptocracia, gasta poco militarmente.

Por lo que se refiere a la Unión Europea, se trata de un fantástico experimento, que se encuentra bloqueada en este momento por las tensiones este-oeste, la crisis financiera y las deudas del sur con el norte. Si bien es cierto que en Europa hay conciencia de ser una gran potencia, la realidad es que no es vista así por el resto de potencias. Durante trescientos años se ha escrito la historia desde occidente y nuestra visión es eurocéntrica, pero en el nuevo mapa del mundo China se encuentra en el centro y Europa se halla en la periferia. Es importante que Europa sepa seguir escribiendo su historia, o ésta será escrita por Oriente.

### **3. Mesa redonda: Escenarios ante el Brexit**

La primera mesa redonda del Foro de Geopolítica versó en torno al Brexit y los nuevos escenarios que presenta para la Unión europea; especialmente porque 2018 es un año crítico para la consolidación de la UE y, lamentablemente, la mayor parte

de la actividad de sus instituciones se centrará en las negociaciones en torno a la salida del Reino Unido.

La reducción de la UE es un escenario absolutamente innovador, pese a que el Tratado de Lisboa ya establece el procedimiento para que un país pueda abandonarla. Desde el punto de vista de la Constitución Europea, la reducción es un proceso de cambio limitado que precisa de una negociación complicada.

Las consecuencias inmediatas del Brexit son la pérdida de población y de peso económico, pero las consecuencias cualitativas son todavía difíciles de predecir y la UE podría verse avocada a afrontar nuevas situaciones políticas y económicas de gran complejidad en los próximos meses. No puede obviarse que el acuerdo bilateral entre las dos partes se debe aprobar por una mayoría supercualificada que represente al 72% de la población. La finalidad de las negociaciones es, en última instancia, proteger a la Unión Europea y ayudar a reforzar su llamado núcleo duro.

Las negociaciones para la regulación del Brexit solo se realizarán entre el Reino Unido y el Consejo Europeo, y no con cada uno de los estados miembros. Por otra parte, hay que destacar los siguientes aspectos:

- Una posible solicitud de parar el Brexit no se podría realizar de forma unilateral.
- Existe un acuerdo inicial de retirada y un segundo acuerdo que define las futuras relaciones.
- Nada estará decidido hasta que todo esté cerrado: Siempre se podrán abrir las negociaciones.

Los puntos clave de estas negociaciones son el equilibrio entre derechos y obligaciones y marcar la diferencia entre ser o no ser miembro. La futura relación económica y política deberá proteger el mercado interior y el marco de las relaciones futuras.

La Unión Europea le puede ofrecer a Reino Unido poco más de un acuerdo de libre comercio, semejante al que existe con Canadá o EEUU, y se podrían establecer acuerdos puntuales de cooperación en ámbitos como la innovación y el desarrollo o en el trabajo de agencias que resulten de interés para todos.

En cuanto al Brexit y el impacto en la seguridad y la defensa europea, también es importante analizar las consecuencias de la salida del Reino Unido de la Unión

europea. Si bien la pérdida neta de las capacidades militares y diplomáticas que provocará la salida del Reino Unido de la UE es muy elevada, hasta ahora su participación en las políticas de defensa ha sido anecdótica, por lo que, pese a un posible impacto negativo que afectaría al mercado único y la inmigración, el Brexit podría suponer un impulso de la Política Común de Defensa

En asuntos de seguridad, no obstante, el impacto resultará mayor, tanto en riesgos relacionados con terrorismo y ciberseguridad, como en relación al crimen organizado, por lo que es fundamental negociar acuerdos de cooperación. La pérdida de las aportaciones de Reino Unido podría igualmente afectar a la seguridad energética y medioambiental. Para España significa, además, un aumento de la responsabilidad, ya que la salida del Reino Unido la sitúa como la 4ª potencia de la UE.

En el caso de Gibraltar, este territorio abandonará la UE junto con el Reino Unido. Sin embargo, España decidirá bilateralmente sobre la aplicación de todas las reglas que conformen el acuerdo entre la UE y Reino Unido. Hay que trabajar para que se tenga en especial consideración a España tanto en los acuerdos de retirada como de cooperación. Es importante destacar que con el Brexit el tema de Gibraltar se convertirá exclusivamente en un asunto entre España y Reino Unido, sin un mediador, la Unión Europea, que no siempre ha apoyado la posición española. En cualquier caso, lo que resulta fundamental es que en los acuerdos se regule la libre circulación de los ciudadanos transfronterizos.

#### **4. Mesa redonda: El futuro de la Unión Monetaria Europea**

El año 2018 es fundamental para el futuro de la Unión Europea puesto que todas las decisiones que no se tomen a lo largo de este año tendrán que esperar a 2020. Las elecciones europeas en 2019 no dejan margen de acción al actual Parlamento europeo.

El riesgo de que el año 2018 será estéril se encuentra principalmente en Alemania y en las dificultades para crear un gobierno entre la CDU y el SPD. Una vez constituido el nuevo gobierno, Francia y Alemania podrán tomar medidas, pero, hasta que todo ese proceso esté consolidado, Europa quedará sumida en la parálisis. En este contexto Italia y España tienen una gran responsabilidad y deben trabajar juntas para conseguir un papel protagonista.

En relación al Euro, durante la crisis, las malas actuaciones de las instituciones han creado una situación económica negativa que ha dado fuerza a los movimientos euroescépticos, acentuados por la crisis migratoria y la política de acogida de refugiados. Ahora es el momento de reforzar las instituciones para afrontar los retos del futuro.

La agenda es:

- Construir un fondo monetario europeo real, con los fondos necesarios y con un nombre acorde a su rol.
- Completar la unión bancaria.
- Modificar los mecanismos de disciplina fiscal de los distintos países. Las sanciones no funcionan porque actúan sobre un país en crisis. Se necesitan elementos nuevos para una mejor disciplina presupuestaria.
- Conseguir una unión monetaria que también sea económica.
- Disponer de un ministro de finanzas de la zona euro que tenga poderes concretos y sea también el director del Fondo monetario europeo.

El futuro del Banco Central Europeo dentro de la Unión Monetaria y Bancaria Europea juega un papel fundamental para reforzar el proceso de reconstrucción del Euro. La moneda europea no está a salvo de poder sufrir una nueva crisis sistémica que fragmente de nuevo la zona euro y que, como la sufrida a lo largo de la última década, pueda situar a la Unión Europea al borde de su desaparición.

La crisis ha destapado algunos errores en la construcción de la Unión que deben ser corregidos. La Unión Bancaria es la mayor cesión de soberanía de los países de la zona euro y se ha realizado en un tiempo récord. Es importante destacar que la unión bancaria no fue un capricho para rescatar los bancos. Antes de julio de 2012, la integración consistía sencillamente una unión de billetes, pero no una unión bancaria. Esto motivó una salida de capitales desde los países de la periferia a los del centro de Europa, que resultaban más solventes.

Es preciso que un euro en Frankfurt tenga el mismo valor que en Atenas. De lo contrario, seguirá siendo factible especular contra el euro. Igualmente, es necesario someter a revisión los mecanismos de control que ya están funcionando, con el objetivo de aplicar criterios de supervisión homogéneos.

La bonanza económica conlleva euro-optimismo, pero, si el discurso político no se acuerda de destacar lo que la Unión Europea hace por sus miembros y de poner en

valor todos los beneficios que aporta, no conseguiremos vencer la ola de euroescepticismo que recorre Europa.

## **5. Mesa redonda: Gobernanza del Euro**

La tercera mesa redonda de la jornada se centró en la gobernanza del Euro. Partiendo de la base de que cuando se puso en marcha la Unión Monetaria no existía la voluntad de una política fiscal común, ni se planteaba la existencia de un supervisor único. La crisis puso de manifiesto algunas de las deficiencias del euro y, especialmente, la falta de una política monetaria única.

Frente a la crisis económica se dieron una serie de respuestas que pasaban necesariamente por corregir errores pasados y por fortalecer Europa, lo cual resulta paradójico si consideramos la ola de euroescepticismo provocada por la crisis. Las respuestas eran:

- Ajustes y reformas a nivel nacional.
- Mejora en la coordinación macroeconómica.
- Política monetaria del BCE.
- Creación del mecanismo europeo de estabilidad MEDE.
- Unión bancaria.

El objetivo era mejorar la capacidad de respuesta de la moneda única y su resistencia e impulsar el proyecto europeo, reforzando el mercado único y la integración financiera y bancaria. A la vez, se planteó la necesidad de desarrollar algún tipo de mecanismo fiscal, que apoye a los países con más dificultades, y la figura de un Ministro de Economía y Finanzas de la Unión Europea no intergubernamental y que preste atención a como se articula la supervisión de los países.

La Unión Europea debe avanzar en la protección de los depósitos europeos, en nuevos instrumentos presupuestarios para la estabilidad de la Eurozona, en un mecanismo de respaldo a la Unión Bancaria y, finalmente, en una función de estabilización para mantener inversión ante grandes choques asimétricos.

La gobernanza del euro pasa, necesariamente, por la Unión Bancaria, que se estructura sobre tres pilares:

- Supervisión única centralizada, ya que actualmente el Banco Central Europeo solo tiene supervisión directa —aunque compartida con las



autoridades nacionales— sobre un grupo reducido de entidades bancarias, y supervisión indirecta del resto

- Nuevo marco de resolución. La Autoridad de Resolución Única empezó a trabajar en 2016 y, aunque ya ha tomado alguna decisión importante, sus funciones todavía están por desarrollar.
- Fondo de Depósitos Común Europeo.

Las implicaciones de una auténtica unidad bancaria serían mayor estabilidad presupuestaria, procedimientos comunes para todos los Estado Miembros, un mayor conocimiento de las entidades por parte de las autoridades y la evaluación objetiva de los riesgos materiales.

## **6. Mesa redonda: Seguridad y Terrorismo**

Europa tiene una larga experiencia en la lucha contra el terrorismo: las brigadas rojas, Acción Directa en Francia, la Armada roja en Alemania, o los terrorismos separatistas como IRA o ETA, han marcado su historia reciente. No obstante, en el pasado los grupos terroristas estaban limitados a un determinado espacio geográfico, mientras que el nuevo terrorismo yihadista está financiado por grupos que se encuentran donde actúan los terroristas, pero también en países de oriente próximo, y su marco de actuación abarca cualquier rincón del mundo.

Ante la realidad del nuevo terrorismo global, el Parlamento Europeo está creando un servicio de lucha antiterrorista a nivel europeo, lo cual supone un gran avance para afrontar el terrorismo yihadista sin fronteras. La única forma de combatir el terrorismo es compartir toda la información disponible y trabajar conjuntamente.

Se han puesto en marcha nuevas formas de intercambio de información entre los distintos cuerpos de policía en los países europeos y se ha creado un grupo contraterrorista, en el que se encuentran los servicios de inteligencia de los países de la Unión Europea, para detectar y paralizar ataques terroristas antes de que se produzcan.

El principal objetivo es luchar contra la radicalización en determinados sectores sociales. Para ello es preciso analizar los motivos que llevan a esa radicalización, como pueden ser el fracaso escolar, los problemas familiares o la precariedad laboral. El DAESH tiene herramientas para identificar a jóvenes en situaciones de frustración o de precariedad social en las redes sociales y ofrecerles una alternativa, que pone en marcha el mecanismo para convertir a personas frustradas

en potenciales terroristas. La solución a este problema solo puede conseguirse a largo plazo, mediante la prevención, la educación y la aclaración de una ideología manipulada.

Actualmente, la actividad del DAESH mantiene a la Unión Europea en un estado elevado de alarma antiterrorista. Junto a los atentados organizados directamente por los miembros de la organización, nos encontramos con una nueva amenaza. Ésta la representan los terroristas inspirados o los voluntarios que fueron a combatir en Irak o Siria, y que disponen por tanto de una instrucción militar, pero que han regresado a sus países de origen. Los yihadistas retornados provocarán en el futuro situaciones de inestabilidad.

Desde el inicio del terrorismo yihadista con el principal grupo, Al Qaeda, hasta los grupos actuales vinculados al DAESH, la propaganda ha evolucionado notablemente y sus videos han adoptado un formato semejante al de los juegos de ordenador, lo que ha facilitado el reclutamiento de jóvenes que pueden instruir para sus organizaciones terroristas.

Paralelamente, ha aparecido un nuevo grupo, Jorasán, formado por miembros muy especializados y preparados en el campo de la inteligencia y en el diseño de explosivos, cuyo objetivo era paralizar las comunicaciones y los transportes europeos.

Por otra parte, se debe tener en cuenta el carácter endógeno de las células que actúan en Europa. Este tipo de células se organizan en muy poco tiempo y sus miembros están integrados en la sociedad en la que realizan los atentados.

España es uno de los objetivos del terrorismo internacional, puesto que puede convertirse en una de las principales vías de entrada de la ideología salafista, gracias a la financiación de los países del Golfo. Los ataques terroristas responden a una cuestión meramente ideológica.

## **7. Mesa redonda: Propuestas de los políticos**

En la última mesa redonda de la primera jornada, representantes de los distintos grupos parlamentarios del Congreso de los Diputados desgranaron los temas que llevan en su agenda en relación a temas sobre los que versó el Foro.

Los principales puntos del debate fueron el medio ambiente/cambio climático, el proceso de integración europea, las negociaciones del Brexit y el estado del bienestar.

### **8. Mesa redonda: España en la Unión Europea**

En la primera mesa redonda de la segunda jornada se debatió sobre el papel jugado por España en la Unión Europea hasta el momento y sobre cuál ha de ser su peso en el futuro.

Algunos de los aspectos que determinarán la actividad de la Unión Europea a corto plazo son, principalmente, los siguientes: la salida de Reino Unido y las negociaciones para regular cual será la futura relación con la Unión; la celebración de las elecciones europeas en 2019; el futuro del gobierno alemán, así como la dinámica del eje franco-alemán.

Por otro lado, el clima económico está mejorando, la zona europea crece de forma equilibrada, con creación de empleo en términos muy importantes y estamos a punto de recuperar todo el empleo perdido durante la crisis. En este panorama, España mantiene su europeísmo y los intereses nacionales siguen estando alineados a los intereses generales del proyecto europeo. En este momento, el crecimiento de España es superior a la media europea y, además, ha demostrado durante la crisis que es un país que asume, con menos resistencias que otros, las reformas profundas, los cambios y la modernización. Esto hace de España un país atractivo, especialmente para el eje franco-alemán, que pueden pensar en sumarlo al motor europeo.

En general podemos decir que España es un país apreciado en la Unión Europea y en el que se confía para contribuir en el abordaje de nuevos desafíos. Y, sin embargo, no tiene una estrategia propia identificable de prioridades de cara a su contribución a la integración europea.

Lo que sea Europa en el futuro se decidirá en los próximos cinco años y falta un debate serio y profundo sobre España y su relación con Europa. De esta forma, se plantean varias cuestiones: ¿Nos interesa en España una Europa más federal como forma de compartir soberanía, o preferimos confiar más en nuestro país para solucionar los problemas?; ¿Está España a favor de una Europa de dos velocidades?; ¿Queremos completar la unión monetaria con euro bonos, con un fondo de depósitos común, con un sistema fiscal común?; ¿Estamos a favor de

llevar a cabo y materializar la Europa social?; ¿Apostamos por una estrategia climática común?; ¿Estamos dispuestos a aceptar impuestos comunitarios? Todas estas cuestiones deben analizarse en profundidad para decidir cómo queremos la Unión Europea del futuro y qué papel vamos a jugar en ella.

Pese a ser muy europeístas, España ha tenido muy poca presencia activa en los debates europeos. Es importante que cale en la sociedad el mensaje de que España comparte su capacidad de decisión con el resto de los países miembros y que, por tanto, lo que se decide en Europa también lo decide España. Pero para transmitir ese mensaje es necesario que la influencia de España en la toma de decisiones sea mayor.

En relación a la situación a nivel mundial, nos encontramos, en primer lugar, ante un repliegue del mundo anglosajón. Este repliegue se materializa, por un lado, en las políticas de Donald Trump, con su retorno al proteccionismo y al ostracismo, saliendo de instituciones internacionales o de acuerdos de gran importancia; y, por otro lado, en el Brexit.

En segundo lugar, frente al repliegue anglosajón nos enfrentamos al crecimiento de China, que se traduce en una política exterior muy agresiva y en un esfuerzo militar acorde a su nueva condición de gran potencia naval.

En tercer lugar, tenemos el retorno de Rusia, con una política exterior también agresiva, basada en la guerra, y que se plasma en recuperar el espacio de influencia que tuvo en el pasado. En el caso de Rusia, el Ártico juega un papel fundamental desde una perspectiva geopolítica.

En medio de esta situación, Europa debe decidir si sigue avanzando y en qué dirección quiere avanzar. El repliegue anglosajón puede ser una oportunidad para Europa para recuperar importancia y protagonismo en la defensa del concepto de Occidente. Y para ello es importante contar con Latinoamérica. Estamos en un mundo post-occidental, un mundo en el que la influencia de occidente no es indiscutible, y nos interesa defender los valores occidentales para que no pierdan más protagonismo en el ámbito internacional.

Europa está en una encrucijada vital provocada, principalmente, por la necesidad de digerir una ampliación al este con disfunciones serias, ya que dentro de algunos de estos países se están cuestionando los principios básicos de la UE. El eje franco-alemán debe ser el motor de la Unión europea, puesto que sin Francia o Alemania

Europa no es concebible, pero el papel de España tiene que ser influir de forma clara en las decisiones francesas y alemanas para convertirnos en parte imprescindible de ese motor europeo.

### **9. Mesa redonda: Política exterior europea en gobernanza de la globalización**

La política exterior y la defensa suponen dos temas en los que la Unión Europea debe tomar medidas urgentemente, y sobre los que los gobernantes están obligados a llegar a un acuerdo para el desarrollo de una política común, que facilite el funcionamiento de las instituciones.

En cuestión de Defensa, la Unión Europea dejó sus políticas en manos de la OTAN, mientras que en política exterior, y gracias al documento Solana —una primera apuesta de algunas líneas estratégicas a raíz de la ruptura entre los países partidarios de participar en la guerra de Irak y los países contrarios— se abrió el camino para considerar la Unión Europea como un actor importante en política exterior.

Con la invasión de Crimea, la guerra de Ucrania, y la amenaza del Estado Islámico, Europa se ve enfrentada de nuevo a recapacitar sobre su política exterior para poder cuestionar los problemas de seguridad. Es esencial tener una política exterior común para poder influir en la política internacional y, para ello, es fundamental consensuar intereses y ámbitos comunes, un terreno en el que los líderes europeos parecen tener dificultades, mostrándose incapaces de identificar las áreas con intereses comunes.

Aunque evidentemente no siempre es posible que los 27 miembros de la Unión estén de acuerdo, si pueden trabajar conjuntamente grupos de naciones con intereses comunes en lugares concretos. Sería el caso de África para España, Italia, Grecia o Portugal.

En el tema de la migración, por ejemplo, se están tomando medidas a nivel nacional cuando se trata de un problema que afecta a todos los países europeos. Es incomprensible que, en ese terreno concretamente, se desperdicie la oportunidad de presentar la bandera europea. Las actuaciones nacionales debilitan la imagen de la Unión Europea en el ámbito de las acciones de defensa y política exterior.

Es necesario concienciar a todos los Estados Miembros, y a la población, de que cuando se realizan acciones para toda la Unión, estas deberían ser financiadas por todos sus miembros.

Pese a que, en líneas generales, podríamos decir que en el campo de la política exterior y la defensa se han realizado algunos avances, estos se están desarrollando muy lentamente. La única institución que podría trabajar activamente en este terreno es la Agencia de Defensa Europea, pero su financiación apenas basta para su supervivencia y el Reino Unido ha puesto muchas trabas para incrementarla. En un principio, se consideró que la salida del Reino Unido podría significar menos obstáculos. Sin embargo, se trataba en realidad de una esperanza que poco a poco se desvanece, porque muchos países se escondían detrás de la postura del Reino Unido y apoyaban su negativa a potenciar el avance de una política de defensa europea común.

El reto de la Unión Europea es la elaboración de un instrumento común para la política exterior y de defensa, pero este instrumento solo es válido con un ámbito común de aplicación.

Por otra parte, a nivel global, lo más relevante no es a dónde se dirige Europa, sino a dónde se dirige el mundo y qué peso tiene el continente asiático en el futuro. Europa no le presta la necesaria atención a lo que ocurre en Asia, que es el nuevo centro del mundo, y solo ha cerrado acuerdos comerciales con Japón, precisamente una de las economías más agotadas y con una población muy envejecida.

En los próximos años, China e India contribuirán al crecimiento mundial mucho más que EEUU y muchísimo más que Europa. Los grandes retos de Europa, por tanto, pasan por disponer de una política común que permita la negociación con los grandes actores mundiales:

- Europa no puede confiar únicamente en la alianza transatlántica.
- Rusia sigue siendo un actor fundamental en la política internacional que no puede obviarse.
- Hay que ser consciente de la importancia y el peso del milagro económico chino. Una relación estratégica con China debería ser una de las prioridades de la Unión Europea.

- China no es el único actor relevante, no se puede obviar a la India ni a países integrantes de la ASEAN (asociación de Naciones del Sudeste Asiático), especialmente Indonesia o Filipinas.
- Para España, la ruta de la plata, impulsada por China, y que se ha convertido en una nueva ruta de la seda, puede ser un buen inicio para pivotar hacia Asia y ayudar al resto de Europa a hacer lo mismo, aprovechando nuestra historia, e iniciando contactos económicos con un país como Filipinas, con más de 100 millones de habitantes.

### **10. Mesa redonda: energía y cambio climático**

Cuando hablamos de geopolítica, el tema de la energía es fundamental. La energía es la capacidad de conferir movimiento y de realizar un trabajo y, actualmente, la energía es poder.

A lo largo de los siglos la tierra ha almacenado una gran cantidad de energía en forma de hidrocarburos que han permitido la revolución industrial, pero que ha llevado emparejado el aumento de las emisiones de CO<sub>2</sub> y, en consecuencia, el proceso del cambio climático en el que estamos inmersos.

El calentamiento global es consecuencia de un desarrollo económico y demográfico sin precedentes por el uso masivo de hidrocarburos y es una disfunción del actual modelo socioeconómico. Por otra parte, los gases de efecto invernadero, desprendidos de ese uso desproporcionado de los recursos energéticos, tienen una presencia muy larga en el tiempo, por lo que es necesario estudiar mecanismos para su reducción o secuestro, ya sea mediante medios naturales o inducidos.

La solución es transformar el modelo energético y avanzar hacia una economía de baja intensidad energética y descarbonizada, a la vez que se desacopla el crecimiento económico y demográfico del aumento de emisiones.

Hay que actuar rápido, aunque las actuaciones que deben tomarse sean complejas. Es importante buscar respuestas inteligentes y cabe preguntarse qué es lo que está haciendo Europa en relación a este tema. El éxito que hemos atribuido a Europa tiene mucho que ver con su capacidad de entender y transmitir que el nivel de interdependencia nos obliga a pensar en base a la solidaridad. Esta nueva era geológica precisa de una nueva forma de gobernanza.

Otro aspecto a tener en cuenta en este campo es que el cambio climático va ligado también a los retos del sector energético, cuyo principal objetivo es conseguir una energía competitiva que permita avanzar a la economía y al bienestar, al tiempo que busca la sostenibilidad y la seguridad de suministro.

Todas las energías serán necesarias en el futuro para satisfacer el incremento de la demanda, e, incluso en las mejores previsiones, el petróleo y el gas significarán el 44%. El aumento de las emisiones en 2017 se debe principalmente al uso del carbón en la producción de energía en China, para poder mantener su crecimiento económico.

Por su parte, Europa es uno de los menores emisores del mundo y hay que continuar en esta senda. Pero no debemos olvidar nuestros intereses. Tenemos que ser ambiciosos en los objetivos, pero flexibles en la senda para poder conseguirlos. No podemos olvidar que el papel del sector industrial es fundamental para el desarrollo económico y del estado del bienestar. Es preciso cuidar la industria y luchar contra el proceso de desindustrialización en Europa y España, que ha llegado de manera paralela a la lucha contra el cambio climático y la transición energética.

Por último, la neutralidad tecnológica es clave para la transición energética. Los gobiernos y las empresas necesitarán desplegar una gran cantidad de tecnologías para contrarrestar los efectos del cambio climático. Por lo tanto, debería aplicarse un principio de neutralidad tecnológica para alentar una gama más amplia de opciones sostenibles e identificar opciones de mitigación más rentables para iniciar las reducciones.

## **11. Conclusiones**

En las conclusiones del Foro, se reiteraron los asuntos más importantes de las distintas mesas redondas. En general se considera que España ha sido siempre un país con una cultura política ensimismada y con un escaso interés por la actualidad exterior, que ha buscado el abrazo de Europa, pero no la ha utilizado como una plataforma de expansión.

En la actualidad, con Trump en EEUU y el Brexit en Reino Unido, se está produciendo una corriente proteccionista, mientras que países como China se están abriendo al resto del mundo. En este nuevo escenario, Europa tiene que tomar el destino en sus manos. Hay que tomar medidas fundamentales para reforzar Europa



y la unión bancaria. No se debe olvidar en ningún momento que Europa es un gran proyecto, pero es un proyecto que puede fracasar.

El crecimiento económico de países como China o India va en paralelo a una parálisis política en Europa y EEUU; esa parálisis que significa un continuismo que no satisface a buena parte de la sociedad explica el Brexit, el triunfo de Trump y el aumento del populismo en Alemania. Podemos pedir gobernanza global y europea, pero sobre todo necesitamos nuevas ópticas para afrontar los problemas y dar soluciones y sacar la política actual de su parálisis y su falta de renovación.